



Salamanca, capital del franquismo

Un documental editado por el Foro por la Memoria repasa los acontecimientos vividos en la ciudad durante el periodo entre 1936 y 1937 en el que fue el cuartel general de Franco

OMAR CASTRO
SALAMANCA

Luchar contra el olvido, reivindicar la memoria de los demócratas y los represaliados y dar una respuesta "civilizada" al "falseamiento de la historia" realizado por el franquismo "y algunos autores profranquistas" actuales. Estos son los objetivos que han sustentado la elaboración del documental *Salamanca 1936. Residencia oficial de Franco*, un trabajo impulsado por el Foro por la Memoria y dirigido por Ángel García, que se estrenará esta tarde a las 19 horas en el salón de actos de la Facultad de Geografía e Historia.

Este trabajo repasa los acontecimientos vividos por la ciudad en el año entre octubre de 1936 y septiembre-octubre de 1937, mientras fue el cuartel general de Franco y las tropas sublevadas en el golpe de Estado de julio que dio origen a la Guerra Civil española.

Tal y como detalló ayer García, en la capital y su entorno se vivieron acontecimiento de capital importancia en el devenir de los hechos. Por ejemplo, fue en una finca cerca de Aldehuela de la Bóveda donde se nombró Generalísimo a Franco; y fue en la residencia del obispo, "con apoyo de la Iglesia", donde se alojó el dictador durante un año.

Precisamente, el papel de la Iglesia, con el obispo Pla y Deniel como principal figura, y de una Universidad de Salamanca previamente depurada por el bando nacional, fueron claves para fabricar el discurso en el que se incorporaría el concepto de Cruzada, para justificar la sublevación. Los franquistas "usaron la Universidad" para llevar al exterior su mensaje, para lo que también emplearon Radio Nacional, creada en enero de 1937 en Salamanca.

Hechos que discurren por el documental, en el que también se



El presidente de Foro por la Memoria (izquierda) y Ángel García, ayer.

J. M. GARCÍA

abordan otros aspectos poco conocidos, como la represión económica a la que se sometió a muchos salmantinos para financiar la actividad de los sublevados y el papel de los medios de comunicación, entre ellos El Adelanto, que permaneció leal a la República.

Cambio drástico

El establecimiento de la capital sublevada en Salamanca transformó a la pequeña ciudad de provincias, explicó García. Se convirtió en un hervidero de gente uniformada, con presencia de militares españoles, italianos o alemanes (entre ellos la Legión Cóndor),

espías, embajadores... Fue una ciudad "sometida por el terror" y marcada por los bulos e informaciones que corrían por doquier.

Por supuesto, los represaliados por defender la democracia tienen un papel crucial en el documental, representados por cuatro figuras: el alcalde Castro Prieto; los diputados José Andrés y Manso y Filiberto Villalobos y el dirigente sindical Manuel de Alba.

El documental estará a disposición de cualquier persona en todas las bibliotecas de la ciudad; también se enviará a los institutos, con la intención de que sea "material utilizable" por los docentes. ■